

La falta de “educación financiera” de la población desaconseja que el BCU divulgue los resultados para cada institución, aunque hacerlo, como Europa, sería lo más saludable, plantea un académico

Pruebas de estrés tienen efecto “disciplinador” para los bancos

Un análisis de las pruebas de estrés que entre 2011 y 2016 hizo la Autoridad Bancaria Europea concluyó, entre otras cosas, que los bancos con estructuras complejas,

bajos niveles de rentabilidad, una cartera crediticia pequeña y préstamos de mala calidad, tienden a recibir impactos más negativos en su capital en esos tests, y por lo

tanto, a ser más vulnerables. Dicha investigación fue efectuada junto a dos colegas de la Universitat de Valencia por el uruguayo Nicolás Gambetta, coordinador

académico del posgrado en Contabilidad e Impuestos de la Universidad ORT como parte de una tesis que, además, fue seleccionada para ser publicada a modo de artículo en la revista *International Review of Economics and Finance*.

Gambetta dijo a **Busqueda** que los resultados del estudio podrían ser de utilidad para el Banco Central del Uruguay (BCU). “Puede incorporar estos datos a los criterios que utiliza para focalizar los esfuerzos de supervisión de las instituciones financieras locales, y así considerar los potenciales efectos ‘disciplinadores’ de las pruebas de estrés en lo que refiere a la inclusión de los resultados en el ajuste del ratio de capital de los bancos”, señaló.

Las instituciones bancarias uruguayas son sometidas a pruebas de estrés bajo la hipótesis de un escenario “adverso” y otro de “crisis” (caída del Producto Bruto Interno de 8%, salto de 35% del tipo de cambio, aumento de las tasas de interés internacionales, incremento del “riesgo país” a 1.000 puntos básicos e inflación de 12%). Sin embargo, a diferencia de lo que sucede en Europa, el BCU no hace públicos los resultados para cada institución; el último reporte, publicado a fines del año pasado, mostró que el sistema “soportaría, en promedio, un escenario de recesión importante manteniendo un nivel patrimonial razonablemente adecuado”.

Para Gambetta, si bien sería útil que se informaran los resultados para cada entidad, el mercado puede no estar suficientemente preparado para ello. “Falta educación financiera, hay que explicar qué es una prueba de

estrés. Explicar que se simuló una situación, que hay tiempo para realizar ajustes y que el regulador va a ayudar al banco a que lo haga y así, ante una crisis, estará más preparado”, dijo el aca-



Nicolás Gambetta

démico. “Hoy en día publicar la información de los bancos sería complicado. Capaz un banco está en el borde y la gente no entiende que esto es si se viniera una crisis, que todavía se está a tiempo de corregir” los problemas, comentó.

Difundir los resultados de las pruebas de cada institución financiera es posible en Europa, ya que “todo el mundo sabe” lo que son dichos tests y, en este contexto, funcionan “como una herramienta para el regulador y el banco para no llegar a extremos en las crisis”.

● **Perfil de riesgo y BROU.** A través de su estudio los tres investigadores identificaron un cierto perfil de bancos europeos más vulnerables. Tres aspectos se repetían en ese tipo de instituciones: la relación de costos en función del ingreso que genera el negocio, la rentabilidad sobre los activos, y el tamaño y calidad de la cartera de créditos otorgados.

De las pruebas realizadas en Europa surgió que algunas entidades de lar-

ga tradición presentaron resultados muy negativos. Gambetta mencionó el caso del banco italiano Monte dei Paschi di Siena, que no soportó los tests de estrés. “Al ser el más viejo del mundo, tiene muchas ramas en Italia y hay comunidades muy pequeñas que viven en torno a la sucursal del banco”, comentó. El gobierno italiano tuvo que capitalizarlo cuando sobrevivieron problemas.

El docente de la ORT constató similitudes entre el Monte dei Paschi di Siena y el Banco República (BROU), en el sentido de que la institución estatal uruguaya también cuenta con una extensa red física, con los costos fijos que ello implica, si bien reconoció que la reestructura que lleva adelante —fusionando agencias o acotando los días de atención en ciertos barrios y localidades pequeñas— apunta a corregir esa situación.

Otro aspecto que genera vulnerabilidades en este tipo de entidades es que “tienen un rol muy social”, sostuvo Gambetta. El Monte dei Paschi “está metido en industrias que otros bancos no se meten, sobre todo en las pequeñas comunidades. Entonces prestan al sector agrícola, por ejemplo, como en Uruguay lo hace básicamente el BROU”, dijo. Definió la cartera de clientes de este tipo como “vulnerable” y de “recuperabilidad compleja”.

Por otro lado están “los grandes bancos, como el HSBC, que son corporativos, eligen a qué industrias otorgan los créditos”, sostuvo. Destacó que entidades de origen europeo con filiales en Uruguay —como Santander, BBVA o el mismo HSBC— “han salido bastante bien paradas” ante estas pruebas de estrés.